

In memoriam

*Alfonso M.^a Echánove Tuero, SJ (*1923 † 1996)*

EL día 2 de julio, a su regreso de un viaje y muy pocos días antes de trasladarse a Berlín, ciudad adonde acudía regularmente todos los años desde 1971 para hacerse cargo de una parroquia alemana, falleció inesperadamente el padre Alfonso Echánove Tuero, redactor de esta revista desde 1960.

El padre Echánove ingresó en la Compañía de Jesús en 1943, después de terminado el Bachillerato y de haber preparado el ingreso en la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. Ya de jesuita, siguió los cursos entonces ordinarios de Latín, Lenguas clásicas y modernas y Filosofía. Obtuvo la licenciatura en Filosofía y Letras y en Historia, disciplina en la que preparó y defendió brillantemente una excelente tesis doctoral. Culminó sus estudios con el cuatrienio de Teología y la ordenación sacerdotal. A partir de entonces se incorporó al cuerpo de redactores de RAZÓN Y FE al mismo tiempo que daba clases en la casa de formación de estudiantes jesuitas y, desde 1970 en la Facultad de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid. En los últimos años era director de la Biblioteca del Centro Loyola, redactor de esta revista y jefe de la sección bibliográfica.

Si se repasan los índices de RAZÓN Y FE se podrá apreciar el muy elevado número de colaboraciones que llevan la firma

de Alfonso Echánove. Centrados preferentemente, como es lógico, en temas de política internacional, sus trabajos se han publicado como estudios o comentarios, firmados o no firmados en la sección de editoriales: la construcción de Europa, los temas militares, Estados Unidos, el conflicto de Oriente Medio, la desmembración de la URSS, África y numerosos conflictos locales. Pero su preocupación, su espíritu humanista y su innata curiosidad intelectual le llevaban también a otras áreas diversas, no relacionadas con la política internacional. Se ha preocupado por la calidad de vida, por las nuevas traducciones de la Biblia, así como una serie de documentados y certeros artículos sobre exposiciones de arte, tales como «Las Edades del Hombre». En la ya larga historia de RAZÓN Y FE, la firma de Alfonso Echánove es de las que aparecen con mayor frecuencia en estos últimos casi cuarenta años. Muy documentado en sus colaboraciones, no se limitaba a recoger y yuxtaponer datos. Los estructuraba en jugosa síntesis y los entroncaba en las raíces de la historia de los pueblos, las alianzas y los conflictos. Todo ello expuesto en prosa de sugerente sobriedad.

BUEN escritor, excelente religioso y cordial amigo durante muchos años, nos ha dejado cuando aún esperábamos seguir contando con él. Van Gogh escribió: «No creas que los muertos están muertos. Mientras haya vivientes, los muertos vivirán». Alfonso Echánove, a quien confiamos filialmente a las manos misericordiosas del Padre de todos, sigue presente en nuestro agradecido recuerdo.

La Redacción